



Lección 8

20 de agosto de 2011

Primero lo primero

Historia bíblica: Josué 8.

Comentario: *Patriarcas y profetas*, capítulo 46.

Versículo para memorizar: Jos. 8:32, 33, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Lo que hacemos después de lograr el éxito representa una prueba mayor para nuestro carácter que la manera en que reaccionamos ante los fracasos. Es más, el éxito quizá sea incluso más devastador, puesto que tiende a darnos una falsa sensación de seguridad. Este fue el dilema que enfrentaron los israelitas cuando permanecieron en la planicie frente a los montes Ebal y Gerizim.

Habían sido convocados allí por Josué inmediatamente después de su conquista (la de Dios, en realidad) de Hai. Para ser sinceros, no muchos de nosotros hubiéramos estado listos para un servicio de adoración luego de la derrota de un enemigo que hizo sacar lo mejor de nosotros. Probablemente hubiéramos estado saqueando sus riquezas, danzando sobre sus cadáveres y gozándonos en una celebración masiva. Pero esta no fue la manera que escogió Josué para dedicar los primeros momentos de su triunfo. No: la fiesta debía esperar; las celebraciones debían permanecer en espera.

En su lugar, Josué 8:30 al 35 narra el maravilloso espectáculo de toda una nación –hombres, mujeres, niños, extranjeros– reunidos ante dos montes para honrar a su Dios, y para

recibir las órdenes de marcha antes de poseer plenamente la Tierra Prometida. Josué nunca olvidó las palabras que Moisés le dirigió antes de morir (Deut. 27:1-7). Josué debía recordar a las personas las bendiciones que vendrían como resultado de su obediencia a Dios, y las maldiciones que los alcanzarían si desobedecían. Josué no le falló a Moisés: les leyó todas las palabras de la ley, sin perder una coma. Como Elena de White lo señala, Dios tenía la intención de que su pueblo obtuviera conducción explícita con respecto a sus expectativas, a fin de poder evitar las trampas de Satanás en su nuevo hogar. Esta historia demuestra claramente el amor de Dios por su pueblo. No solo está deseoso de librarnos del peligro físico, sino también está igualmente dispuesto a salvar a su pueblo de la ruina espiritual. Dios siempre nos da el conocimiento y el poder para vencer. Es nuestro deber, como lo fue para los israelitas, escuchar y obedecer.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Dios cumple cada promesa que hace a su pueblo. (*Conocer.*)
- Experimentará el gozo de retribuir amor a Dios a través de su fidelidad a su pacto. (*Sentir.*)

- Serán animados a tomar decisiones positivas de servir a Dios en cada faceta de su vida. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la porción “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

El autor Booker T. Washington describe su encuentro con un ex esclavo de Virginia, en su libro *Acerca de la esclavitud*: “Descubrí que este hombre había hecho un contrato con su amo, dos o tres años antes de la Proclamación de la Emancipación, al efecto de que al esclavo se le permitiera comprarse a sí mismo, al pagar cierta suma por año por su cuerpo; y, mientras estuviera pagando por sí mismo, se le permitiría trabajar donde quisiera.

“Al descubrir que podía obtener buenos empleos en Ohio, fue hasta allí. Cuando llegó la proclama de libertad, aún estaba en deuda con su amo por unos tres mil dólares. A pesar de que la Proclamación de la Emancipación lo había liberado de toda obligación hacia su amo, este hombre de raza negra caminó una gran distancia hasta la casa de su amo en Virginia y colocó el último dólar, con intereses, en sus manos.

“Al contarme esto, el hombre me dijo que sabía que no tenía que pagar su deuda, pero que le había dado su palabra a su amo, y su palabra nunca sería quebrada. Sentía que no podía gozar de su libertad hasta que hubiera cumplido con su promesa”.

Si alguien pudo honrar una promesa bajo la coacción de la esclavitud, ¿cuánto más deberíamos honrar las promesas que le hacemos a Dios?

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus palabras:

Es común que nos deseemos bendiciones entre nosotros a lo largo del curso normal de la vida. Deseamos bienestar a la gente cuando está enferma, cuando está desanimada, cuando ha alcanzado un gran logro, etc. Nadie anda desparramando maldiciones sobre los demás; algunos lo intentan, pero pronto son disciplinados por la sociedad y se transforman en marginales.

En Josué 8, Dios se resiste a la tendencia humana de desear maldiciones y odiar las maldiciones. Es claro que él espera que todos los que claman su nombre gocen de las bendiciones, al abrigo de su amor. Pero es igualmente claro con respecto a las maldiciones que enfrentamos por causa de nuestra desobediencia. La mayoría de las veces, las maldiciones que alcanzan a los que desobedecen sencillamente son las consecuencias de sus propias elecciones. Dios desea que vivamos sin resentimientos.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección “Acerca de la historia” con los alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras para procesarlo con ellos.

¿Qué cosas específicas hizo Dios para ayudar a Israel a ganar su batalla contra Hai? Pregunte a los alumnos si ellos piensan que Dios fue justo al ayudar a un bando y no al otro.

¿Por qué Dios ordenó a Israel que destruyera totalmente a Hai, excepto el botín y el ganado (Josué 8:1, 2, 8)?

No hay duda de que hubo mujeres y niños asesinados en Hai. ¿Qué es lo que respondemos a los que señalan este episodio como prueba de que el Dios cristiano no es un Dios de amor? En Josué 8:18, el Señor indicó a Josué: “Apunta hacia Hai con la jabalina que lle-

vas, pues en tus manos entregaré la ciudad” (NVI). ¿Por qué Dios le pidió a Josué que hiciera esto? ¿Qué lección podría Dios haber estado tratando de enseñarle a Josué? ¿Qué es lo que este episodio enseña a los israelitas acerca de Josué como líder? En esta narración, debemos recordar que la sombra de Moisés aún estaba presente sobre la nación de Israel.

Josué fue cuidadoso en seguir todas las instrucciones de Moisés con respecto a la ceremonia de renovación del pacto. ¿Por qué le preocupaban tanto los detalles? ¿Qué manifestaba esto acerca de Dios y su emisario, Moisés? ¿Qué es lo que te dice esto acerca de cómo deberíamos respetar a los que han servido fielmente a Dios en el pasado?

¿Cómo piensas que se sintieron los israelitas mientras escuchaban a Josué? Los niños y los jóvenes de la congregación israelita, ¿habrán apreciado esta ceremonia? Después de

todo, carecía de todo lo que parece apelar a los jóvenes de hoy. Los jóvenes actuales, ¿habrían disfrutado de una reunión así? Explica.

Utilice lo siguiente como los pasajes más apropiados que se relacionan con la historia de hoy: Deuteronomio 27 y 28. Si tiene tiempo, escoja pasajes específicos de estos capítulos para que sean leídos de forma responsiva, o en turnos, por los alumnos.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para derramar más luz en la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. **Blues del superpoder.** Cuando Israel finalmente alcanzó la tierra prometida de Canaán, se sentía pleno de superpoderes. Todos les temían, y este sentido de invencibilidad estaba en su mente. Josué 7:1 al 5 debería ser una lección para todos los que olvidan a Dios y toleran el pecado. Llegaron a Hai con un sentido de fuerza y fueron derrotados y ahuyentados de regreso al hogar. El versículo 1 nos explica por qué fracasaron: “Sin embargo, los israeli-

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

* Otra mirada

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

* Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Patriarcas y profetas. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

* Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídales que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

tas desobedecieron al Señor conservando lo que él había decidido que fuera destinado a la destrucción, pues Acán hijo de Carmí, nieto de Zabdí y bisnieto de Zera, guardó para sí parte del botín que Dios había destinado al exterminio. Este hombre de la tribu de Judá provocó la ira del Señor contra los israelitas”.

2. **Solo una manera.** La ley mosaica, que Dios le dio al patriarca para guiar la vida diaria de la nación judía, nunca intentó ser un medio de salvación por obras. Los servicios de sacrificios habían sido diseñados para mostrar que solo la sangre derramada de una víctima inocente podía pagar el precio del pecado. El servicio del Santuario señalaba hacia el día en que Cristo vendría y daría su vida por los pecados del mundo (Juan 14:1-3). A veces, tenemos la tendencia de pensar que si obedecemos todo lo que Dios dice, eso será suficiente para llevarnos al reino. ¡No! Siempre necesitaremos a Jesús, porque solo su justicia cubre el precio.

3. **Los diez grandes.** Erróneamente, algunos afirman que los Diez Mandamientos fueron abolidos con la muerte de Jesús, junto con el sistema de sacrificios. Esta perspectiva merece el cuestionamiento: ¿Somos libres ahora de tener falsos dioses, asesinar, robar, cometer adulterio, deshonrar a nuestros padres, etc.? La respuesta obvia es “No”. Esta es la verdad de la Palabra de Dios: “No piensen que he venido a anular la ley o los profetas; no he venido a anularlos sino a darles cumplimiento. Les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde de la ley desaparecerán hasta que todo se haya cumplido. Todo el que infrinja uno solo de estos mandamientos, por pequeño que sea, y enseñe a otros a hacer lo mismo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos; pero el que los practique y enseñe será considerado grande en el reino de los cielos” (Mat. 5:17-19, NVI).

4. **La esquina del amén.** El *Comentario bíblico adventista del séptimo día* señala que el paraje en el que se reunió Israel para la renovación del pacto era el mismo lugar en que Abraham erigió su primer altar en la Tierra Prometida. “Ahora el pueblo se reunía allí con seis tribus

de cada lado del valle. Las seis que estaban en el monte Gerizim debían responder con un amén después de leerse cada bendición, y las seis que estaban en el Ebal debían responder de la misma forma cuando se leyese cada maldición” (t. 2, p. 219).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Proporcione a cada alumno una tarjeta y una lapicera. Pida a los alumnos que escojan una bendición de Deuteronomio 28 o 29 que a ellos les gustaría experimentar en su vida esta semana. Pídales que escriban una frase en la que expliquen cómo piensan hacer para cumplir las condiciones con el fin de recibir esta bendición de Dios. Haga una oración de dedicación a Dios, pidiéndole que derrame su poder y su gracia a cada alumno, en su intento por obedecer sus mandamientos esta semana.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Dios nos ama. La creación lo expresa a gritos, a pesar de cuán estropeada está. Nuestro propio cuerpo lo transmite, a pesar de lo que hacemos con él. Dios ama a la humanidad. ¿Cuánto? Lo suficiente como para enviar a Jesús a morir por nosotros. Después de todo lo que Dios ha hecho por nosotros, nuestra obediencia, ¿es un precio demasiado alto que pagar por su gracia?

El asunto de nuestra respuesta a la bondad de Dios está en el centro de la atención de Josué 8. Josué 7 nos enseña que la desobediencia tiene consecuencias, pero también las tiene obedecer a Dios. No existe obediencia que no fluya de un corazón de amor. Fue el amor el que condujo a Josué y a los israelitas a reunirse para esta solemne ceremonia de renovación del pacto. Habían viajado mucho y sufrido mucho. No era tiempo de olvidarse de Dios,

quien solo hacía unas horas les había dado el triunfo sobre Hai.

No, este era momento de declarar la disposición de vivir por Dios, de vivir por sus reglas, como una demostración del amor que sentían hacia él. Con gran gozo Dios debió haber contemplado esta escena. Sabía, incluso, que algunos olvidarían este día; que volverían a sus antiguos hábitos y sus antiguos caminos.

Sin embargo, Dios se gozó por los esfuerzos de aquel intento muy humano de agradarlo. Somos demasiado débiles, podemos caer, nuestras promesas pueden no valer más que el papel en el que son escritas; pero, por causa del sacrificio de Jesús y por medio del poder del Espíritu Santo, podemos obedecer a Dios.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

RABINO 1

Invite a alguien a la clase para que comente un episodio de su vida en que hizo una promesa y la cumplió, o hizo una promesa importante y la quebrantó. Usted también puede tener alguna historia que contar.

A menudo los alumnos responden mucho más positivamente a un invitado que comparte un testimonio propio que personifica la lección de ese día, quizás alguien que no pertenece al Ministerio Joven de la iglesia ni está en su órbita general. Esta persona también podría relatar su testimonio en lugar de la ilustración que se provee.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *Patriarcas y profetas*, capítulo 46.

